



Fig. 1. *It's raining cats and dogs*. Dibujo anónimo inglés del s.XIX..

Resumen / Abstract

La producción masiva de viviendas ha configurado un paisaje contemporáneo de explotación sin límites de los recursos espaciales disponibles en campos y ciudades, unido a una situación social de carencia de la habitación, y a una arquitectura de la casa muy descategorizada. En este escenario de sobreproducción y de menosprecio de la arquitectura, visitar los clásicos modernos y lo que fue de todas esas promesas, a la par de mantener una mirada atenta a las nuevas alternativas que se siguen promoviendo, resulta de sumo interés para la enseñanza de la arquitectura como pensamiento para la acción que oriente a las futuras generaciones de arquitectos.

The massive production of houses has shaped a contemporary landscape of unlimited exploitation of the spatial resources available in the cities and in the country, together with a social situation with a shortage of housing and a house architecture that is not categorised. In this context of overproduction and disdain in the architecture, revisiting the modern classics and whatever happened to all those promises, as well as paying attention to the new alternatives that are being promoted is of the utmost interest for the teaching of architecture as food for thought for the actions that guide the future generations of architects.

A través de arquitecturas y habitaciones. *It's raining cats and dogs*

Juan José Vázquez Avellaneda

1. El llamado mercado de la vivienda ha caído como chuzos de punta sobre el territorio de ciudades y costas de nuestro país, desplegando un potencial urbanizador combinación del capital líquido y opaco de las finanzas y del mayor de los desprecios hacia la gestión de los recursos espaciales y de todo tipo. El proceso especulativo desarrollado en el territorio por los llamados “ladrones de ciudades”¹ se ha visto unido a un debilitamiento importante de la intervención pública en este mercado, o incluso, por acciones de participación y colaboración estratégicas para garantizar los mayores beneficios del capital. En estos procesos han salido perdiendo, la calidad de la habitación moderna, la ciudad y sus gentes, es decir, la cultura en definitiva, dibujándose un panorama de tedio y repetición de la misma casa en cualquier lugar, y de un inmenso ejército de consumidores-deudores, el paisaje paradójico e injusto denunciado por las PAD y PAH: *casas sin gentes y gentes sin casas*, un orden establecido que todavía recibe la respuesta contundente de la ocupación como acción directa, una política alternativa ya de larga trayectoria en las democracias avanzadas. En esta economía glocal, la combinación de aspectos propios del desarrollo inmobiliario español y sus corrupciones, con otros

1. Ver el breve texto “Fuera de tiempo” de Josep Crosas + Josep Quetglas en la revista *Scalae* que presenta una “maqueta muy realista de Barcelona” y que termina con una frase llena de optimismo: “Las buenas lecturas pueden llevar a las buenas acciones.”

fenómenos internacionales como la participación de los fondos de inversión o el impacto del turismo de masas, en la oferta habitacional, todavía dejan en el aire la pregunta: *What ever happened to urbanism?*²

2. Hubo un tiempo en el que la nueva arquitectura difundía sus realizaciones en materia de vivienda colectiva y en el diseño de los espacios públicos de la ciudad moderna, animadas con la presencia de niños dedicados a sus juegos, algo que de alguna manera bien podía representar las promesas de futuro y la confianza en el proyecto moderno. Nos quedan esas fotos de niños en el Narkomfin sobre un suelo helado con su trineo, las niñas en la Siemensstadt arregladas para la ocasión, con techo, ropa, comida..., niños jugando sobre las colinas del Robin Hood Gardens, o en los espacios públicos y parques ideados por Aldo van Eyck para la reconstrucción de Amsterdam. Unas y otras aparecen aún como celebración en blanco y negro de las promesas alcanzadas, las que ofrecía la nueva arquitectura para resolver el problema de la vivienda colectiva y la ciudad moderna. Una suerte de infancia feliz que corre el peligro de ser borrada por la amnesia de los tiempos. Ahora es posible pararse por un momento, dada la saturación del mercado, y para acompañar otras posibles

2. Koolhaas. Rem. “What ever happened to urbanism?” en *S,M,L,XL*. 1995. “¿Qué fue del urbanismo?” en *Revista de Occidente*, 185, 1996. Traducción: Carlos Verdaguer.



Fig. 2. Niños animando nuevas arquitecturas: En la Siemensstadt de Berlín, en el Narkomfin de Moscú, en el Robin Hood Gardens de Londres y en un campo de juego en Amsterdam de Aldo van Eyck.

iniciativas, cabe revisitar todas esas promesas hechas de casas y ciudades, y ver en cualquier caso qué queda de todo eso, como garantía para un mejor futuro y para orientar buenas acciones posibles.

3. Balance desigual nos ofrece un viaje itinerante de regreso a las mejores propuestas que se han realizado en el campo de la vivienda colectiva en el siglo pasado y cómo han llegado hasta nosotros. Tenemos escenarios de escombros, ruinas y desapariciones por una parte, si atendemos a casos como el barrio de Mill Creek Housing en Filadelfia de Louis I. Kahn o el del conjunto Runcorn de James Stirling, en los que la conflictividad social de sus habitantes fueron el motivo principal aducido para ser demolidos, una misma suerte que ha corrido recientemente el famoso Robin Hood Gardens de A&P Smithson en la city londinense. El reconocido prestigio de estas realizaciones y el de las trayectorias y obras de estos arquitectos, no han impedido las demoliciones, los conocidos gustos del príncipe Carlos, en su cruzada contra la arquitectura moderna, parecen que ya se están cobrando algunos trofeos exquisitos. Pero con esta fanfarria, serían los procesos de transformación-especulación de la ciudad contemporánea los que caracteri-

zan el probable destino de los clásicos de la vivienda moderna en particular y de la arquitectura moderna en general, como los llamados *submonumentos* por Robert Smithson, los edificios comerciales, los barrios residenciales, a la mayor parte de las casas de la ciudad, arquitecturas de la entropía, paradoja-monumento que “En lugar de hacer que recordemos el pasado como lo hacen los monumentos antiguos [...] los nuevos monumentos parecen hacer que olvidemos el futuro [...] No están construíos para durar, sino contra la duración.”³ Desde Nueva York con el conjunto de viviendas Alfred E. Smith Houses en el punto de mira de nada menos que Trump, para su demolición, hasta el estado ruinoso del Narkomfin en Moscú, considerado patrimonio en peligro por la UNESCO, recuperado *in extremis* recientemente, un mismo paisaje entrópico sigue enfriando esas promesas hechas de arquitecturas de un pasado reciente. En otra dirección, aún es posible comprobar sobre la ciudad de Rotterdam algunas manzanas, supervivientes de los bombardeos de la segunda guerra mundial, de la propuesta realizada por J.J.P. Oud para la Tusschendijken siedlung; o de Bruno Taut y Martin Wagner, en su inte-

3. Smithson, Robert. “La entropía y los nuevos monumentos” en *Artforum*. Junio 1966.



Fig. 3. Una calle de la Mill Creek Housing en Filadelfia poco antes de su demolición. Demolición del Robin Hood Gardens. Interiores del Narkomfin antes de su rehabilitación.

gridad, en Berlín, la Hufeisensiedlung, la “herradura”, conservada gracias al compromiso de sus vecinos por un respeto casi filológico a la propuesta original, casos que nos permiten asistir todavía al origen y sentido del *existenz minimum* en sus inicios. Monumentos como la Karl Marx hof, hacen de la vivienda colectiva un auténtico valor patrimonial para sus ciudades, que augura un mejor destino para la arquitectura heredada del siglo XX. Se trataría, entonces, desde una idea avanzada del patrimonio, considerar la producción masiva de viviendas recibidas como un recurso material a considerar más allá de los valores “históricos-artísticos” que puedan tener. Hay un valor de actualidad incluso en aquellas piezas torpes, subproductos propios del descategorizado paisaje urbano contemporáneo que permiten ser pensados de nuevo. Intervenciones como la realizada por Druot, Lacaton & Vassal en la rehabilitación de la Tour Bois le Prêtre en París, o más cerca, el máster plan de De la Iglesia, Vázquez Avellaneda & Factoría para la rehabilitación urbana y arquitectónica de la barriada Martínez Montañés de Sevilla, “Las Vegas”, o el conocido ya por edificio Michael Jackson de Casado y Elordi, en Málaga, son ejemplos de intervenciones ambientales en los que a la arquitectura, a la ciudad y a sus habitantes se les ofrece una nueva oportunidad.

4. Afortunadamente para cartógrafos, geógrafos, arquitectos y también para los artistas visuales, la frase de Ludwig Wittgenstein “el mapa no es el territorio” es una liberación que hace posible el desarrollo de sus trabajos. Presentar la realidad compleja y diversa del mundo, y si seguimos con el filósofo vienés ya sabemos que “El mundo es todo lo que acaece”⁴, mediante un modelo a escala, abarcable con un simple golpe de vista, con un tamaño manejable que permite su transporte y que además se sabe por anticipado su condición de ficción, resulta de interés tanto para la anticipación de todo tipo de acciones de ejecución, como para iluminar mundo posibles, algunas veces apenas soñados en una noche de verano.

Las maquetas, del italiano *macchietta*, es decir, manchita de color que realizaban los pintores como bocetos de obras mayores, comparten con los mapas y cartografías de todo tipo esa condición de ficción re-presentación de mundos más complejos, eso sí, añadiéndole la dimensión espacial de la que carecen estos. Como los mapas, la construcción de maquetas a escala forma parte de una expresión humana que recorre todos los tiempos. Desde

4. Proposición número 1. “Die Welt ist alles, was der Fall ist. Wittgenstein, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. pág. 34. Alianza. Madrid 1985.



Fig. 4. Pormenor de la Hufeisensiedlung de Berlín. Sección con la nueva piel para la rehabilitación de la Tour Bois le Prêtre en París. Propuesta general de intervención para usos del suelo y plantas bajas para la Barriada Martínez Montañés en Sevilla.

Mesopotamia hasta nuestros días no dejan de fascinarnos esos mundos a escala que se encuentra al alcance de nuestras manos y que sirven tanto para avanzar una idea de proyecto a realizar, como comprobación para la ejecución de una idea, para presentar una obra ya existente, o incluso como imaginario espacial de lugares. La maqueta aparece así en un camino que puede ser de ida, pero que también puede ser de vuelta de regreso a una obra. A este movimiento de ida y vuelta se le une otro fundamental, el que se deriva de su condición de ficción, construcción que tiene una gravedad distinta a la del original. De yeso o barro, de maderas, palitos, cartulinas e hilos, de plásticos y de todo un sin fin de materiales ligeros, esas pequeñas construcciones se levantan para demostrar aquello que debe sustentarse o para acercarnos el material físico con el que están hecho muchos de nuestros sueños. Para la arquitectura supone y ha supuesto una herramienta fundamental para su producción, una especie de capítulo propio de su evolución histórica, incluso por veces, la idea de hacer una maqueta-arquitectura a escala 1:1 se ha convertido en una herramienta para llevar adelante un encargo como el proyecto de la casa museo para Hélène Kröller-Müller realizada en tela, en el mismo emplazamiento de Otterlo, por el asistente de Behrens, un joven Mies que le arrebató el encargo a su jefe en 1912, aunque finalmente tampoco llegó a realizarse. Podemos considerar, en esta línea, al elenco de experiencias y propuestas realizadas en los pabellones de exposiciones internacionales, y en todo tipo de eventos del siglo pasado, como una guía de manifiestos sobre la habitación, de gran repercusión en la cultura arquitectónica contemporánea y que todavía nos tienen ocupados en su recepción. Contra el carácter efímero de todas estas construcciones, algunas reconstrucciones o réplicas se ha levantado como la del pabellón de L'Esprit Nouveau de Le Corbusier en Bolonia, o la del pabellón de Barcelona de Mies, que utilizando material diverso de archivo, no sin pocas críticas y debates, rememoran si acaso un acontecimiento. En una dirección contraria estaría la casa Palestra de OMA para la XVII Triennale de Milán de 1986, como gran maqueta irreverente del pabellón de Mies con toda clase de disonancias y diferencias de trazado,

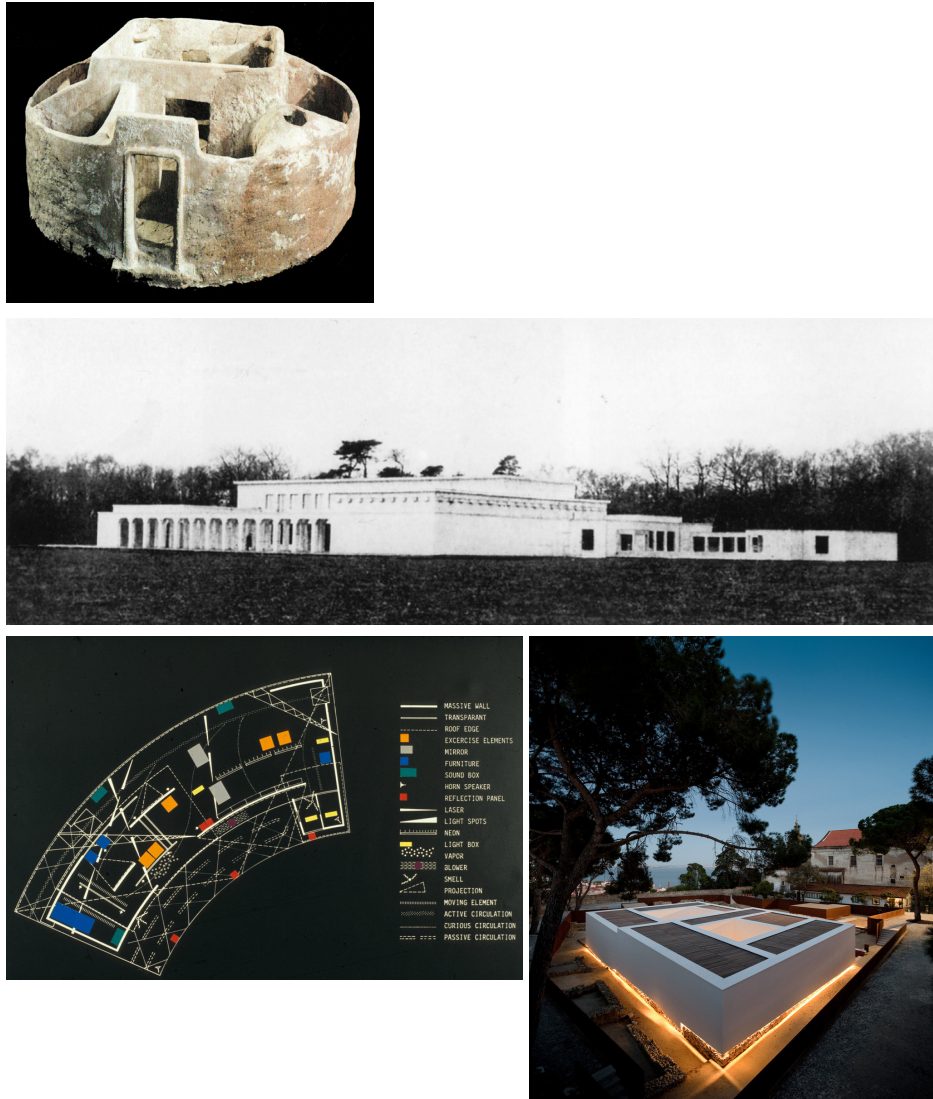


Fig. 5. Casa circular hallada en el templo de Nini-Zaza en Mari, Museo Nacional de Damasco (2900-2460 a. C.). Maqueta a escala real de la casa Kröller-Müller. Planta de la Casa Palestra para la XVII Triennale de Milán.

escalas, materiales, y contenidos con respecto al original. Las maquetas como manchitas de color, como bocetos, incluso ya son arquitectura en sí mismas, y una suerte de arquitectura-maqueta la podemos encontrar en el reciente proyecto de João Luís Carrilho da Graça en el castillo de San Jorge de Lisboa donde sobre unos restos arqueológicos realiza la restitución espacial de la casa musulmana que ocupaba el lugar, gracias a un juego de muros ligeros que parecen flotar a pesar de la aparente solidez muraria que muestran. En este caso podemos hablar de una técnica constructiva en la que la arquitectura se asemeja a una suerte de maqueta, donde la nueva intervención puede ser prescindible, desmontada en el futuro sin alterar los elementos patrimoniales originales, algo que le confiere un valor a tener en cuenta en estos tiempos de tanta corrección política en el campo de la intervención sobre bienes culturales .

5. El conocido arquitecto E.T. me decía no hace mucho en un encuentro isleño, que los proyectos que se redactan ahora son como los sándwich de comida rápida, en los que el jamón de york es apenas una fina capa en relación con el resto, esa fina capa sería la arquitectura, y el resto, todo lo demás que debe llevar un documento solvente para poder concursar en cualquier convocatoria. En el campo de la enseñanza de la arquitectura, con los actuales planes de estudios, el peso de esa especie de comida como arquitectura, parece que está configurando de una manera dominante los contenidos y programas de las asignaturas que se imparten en las escuelas, instaladas en perfiles de competencias y habilidades para garantizar la deseada habilitación profesional del arquitecto español, orillando otras cuestiones quizás de mayor calado intelectual. Por fortuna hay espacios docentes intersticiales ocupados por líneas de optatividad o de transversalidad que permiten ensayos no tan preocupados por conseguir una habilitación meramente pragmática. En la escuela de Sevilla es el Taller de Arquitectura el que por su carácter experimental, vinculado a distintas áreas de conocimiento, el que quizás per-

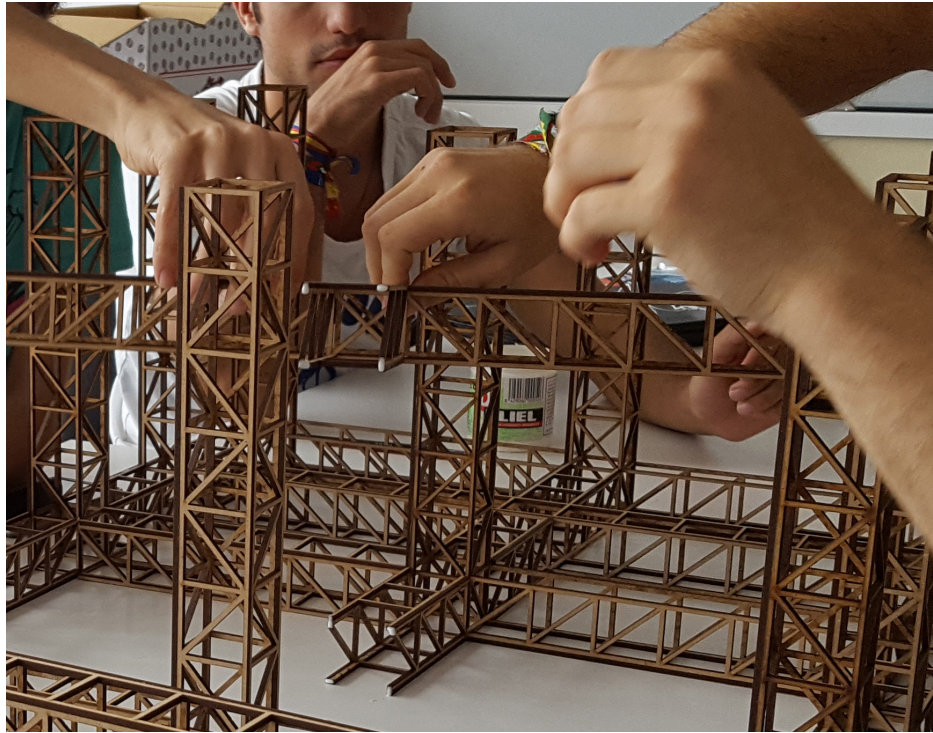


Fig. 2. En el Taller de Arquitectura, Sevilla primavera 2017.

mite una mayor capacidad para producir novedad. En nuestro Taller⁵ distintas manchas temáticas se han desarrollado desde el año 2011 atendiendo de forma zigzagueante a la revisión de los clásicos de la modernidad y de forma paralela a la producción más reciente de la arquitectura habitacional. El problema de la vivienda, la vivienda como problema, o mejor como asunto patrimonial que a todos nos afecta y del que además todos tenemos una experiencia directa y continua y del que en cierta medida depende el futuro de las ciudades y del territorio. Si hay futuro o si el futuro ya está aquí, para los jóvenes que se interesan ahora por la arquitectura y en general para todos a los que nos han caído chuzos de punta, la fina capa de jamón de york resulta ser el objetivo principal para la intervención y la memoria.

5. El Taller de Arquitectura 2 de la ETSA de Sevilla con el proyecto docente *portafolio_electrónico. arquitecturas de través 2*, dedicado a la vivienda colectiva, ha estado a cargo de los profesores: Juan José Vázquez Avellaneda / Mariano Pérez Humanes / Victoria Domínguez Ruíz / Enrique de Justo Moscardó / Ana González Serrano / Miguel Ángel Rojas Rodríguez / Araceli García Parra (arquitecta colaboradora). Han formado parte también del equipo docente en algunos cursos: Ricardo Sierra Delgado, Paloma Pineda Palomo, Mercedes Pérez del Prado, Rocío Romero Hernández, Miguel Ángel Gil Martí y José María Sánchez.